

22 de junio de 2009



**A LOS COMPAÑEROS DE LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL,
ESTACIÓN EXPERIMENTAL Y SERVICIO FORESTAL**

Antonio García Padilla

EL ARTE DE WILFREDO CLAUDIO

Los compañeros que utilizan la entrada principal del Edificio de la Presidencia habrán visto ya el trabajo de restauración de las dos piezas de cerámica ornamental a cada lado del pórtico. Se trata de un copón flamante dorado que surge como fruto de entre las hojas abiertas de una planta que descansa sobre unos folios y una pluma de escribir. Simboliza la riqueza generada por las ciencias de la agricultura, que ha sido parte de la actividad de investigación y estudio en los predios del Jardín Botánico.

La restauración fue posible gracias al arte del compañero Wilfredo Claudio. Claudio, quien tiene experiencia en trabajar el barro cocido, analizó las deterioradas piezas, descubrió los colores originales y las restauró aplicando hasta tres generosas capas de pintura de acrílico.

Esta obra se suma a otras que he señalado en el pasado—el jardín de especies, la construcción del puente japonés, los jardines en la entrada por la carretera PR-1—que le dan lustre al Jardín y a sus instalaciones. Nos deben servir de recordatorio cotidiano de la singular belleza, y de la historia y valor de este espacio excepcional que nos sirve de sede de trabajo. Muy particularmente nos debe recordar el trabajo y la dedicación de aquellos muchos que, como Claudio, con su talento, destrezas y esfuerzos, lo enaltecen cada día.

A él, como a todos ellos, mi reconocimiento y agradecimiento.

Cordial saludo.